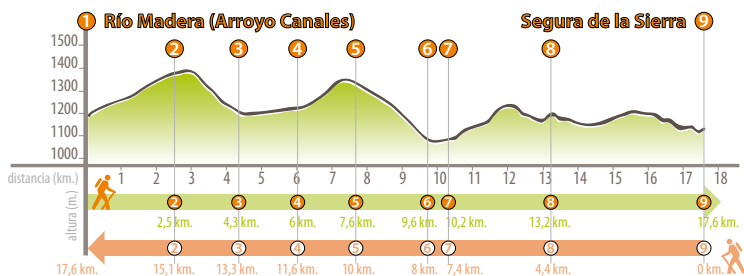


VARIANTE GR 247.1 (etapa 2) Río Madera - Segura de la Sierra



Huso 30S

Coordenadas (Según Proyección UTM Datum European 1950)

- Río Madera: x533157 y4233191
- Segura de la Sierra: x530621 y423941

Coordenadas (Según Proyección UTM Datum ETRS89)

- Río Madera: x533045 y4232984
- Segura de la Sierra: x530509 y4239208

Dificultad según sistema MIDE



Datos básicos:

- Distancia total (en metros): **17.600**
- Tramos de asfalto o cemento: **18,29%**
- Tramos de pista, camino forestal o rambla: **40,74%**
- Tramos de senda: **40,97%**
- Tramos de vía pecuaria: **0%**
- Tiempo de marcha estimado: **5 h 57 m**
- Desnivel máximo: **338 m**
- Desnivel acumulado de ascenso: **796 m**
- Desnivel acumulado de descenso: **883 m**

Accesos. *Inicio:* a la aldea de Río Madera se accede desde Segura de la Sierra por la JF-7038, y desde Hornos por la JF-7039, que arranca de la carretera A-317a que remonta la Garganta de Hornos. *Final:* a Segura de Segura de la Sierra se accede por la carretera JA-9118.

Puntos intermedios con acceso rodado. Lugar: *valle del río Madera.* Posición: Km. 4,3. Tipo de vía: Carretera. Lugar: *valle del río Madera.* Posición: Km. 6. Tipo de vía: Carretera. Lugar: *Dehesa Carnicera.* Posición: Km. 7,6. Tipo de vía: Carretera. Lugar: *Dehesa Carnicera.* Posición: Km. 8,4. Tipo de vía: Pista forestal. Lugar: *Moralejos.* Posición: Km. 10,2. Tipo de vía: Carretera. Lugar: *Pista de la Tejadilla.* Posición: Km. 13,2. Tipo de vía: Carretera.

Poblaciones más cercanas: Segura de la Sierra, Orcera, Benatae.

Términos municipales por los que discurre: Segura de la Sierra.

Enlaces con otros senderos: GR-147, PR-A 198.

Puntos de agua: Arroyo Canales, Cortijo de los Espinos, valle del río Madera, Moralejos de Abajo, Moralejos de Arriba, La Tejadilla, Segura de la Sierra.

Puntos de avituallamiento. *En el sendero:* Segura de la Sierra. *Cerca del sendero:* Orcera.

Refugios: No hay.

Alojamiento y restauración en el sendero y su entorno cercano: Río Madera, Segura de la Sierra, Orcera.

Ciclabilidad: gran parte de esta etapa discurre por sendas. Entre los puntos 1 y 3, así como entre el 4 y el 5 hay tramos con fuertes pendientes y terreno muy irregular. En el kilómetro 12,1 hay unas escaleras.

LO MEJOR DE LA VARIANTE

Esta etapa tiene todos los ingredientes para ser una de las más variadas y amenas del sendero Bosques del Sur. Recorre bosques que han sido calificados como los mejores pinares de laricio de España; transita por un trecho del relajante valle del río Madera; pasa por minúsculas aldeas blancas rodeadas de huertas y frutales, como Arroyo Canales y Moralejos; discurre en algunos de sus tramos por estrechas sendas tradicionales que han sido recuperadas para la práctica del senderismo; permite divisar amplias panorámicas en algunos de sus puntos; facilita conocer el lugar de Segura La Vieja, de interés arqueológico; y termina en el Conjunto Histórico-Artístico de Segura de la Sierra. ¿Se puede pedir más? Sí, la posibilidad que ofrece al caminante de combinar a su gusto diversos recorridos por los distintos caminos señalizados que hay en la zona, elaborando rutas circulares a su medida.

La etapa es un continuo sube y baja por montañas cubiertas de bosques. Empieza haciendo un bucle que comienza y finaliza en el valle del río Madera, que después recorre durante 1,7 kilómetros para abandonarlo subiendo de nuevo por una ladera con densos pinares y encinares. Tras el Collado Verjaga la ruta se encara hacia la aldea de Moralejos bajando por las bien conservadas laderas de la Dehesa Carnicera, plenas de arbolado. Los dos barrios de Moralejos, el de Arriba y el de Abajo, cautivarán al caminante porque son la más pura expresión del ambiente rural de las aldeas de montaña segureñas. Más tarde, si se desea, un desvío permite subir a Segura la Vieja, donde quedan restos de un antiguo poblamiento y desde donde se divisan inolvidables panorámicas. Segura de la Sierra es el broche de oro para una ruta como esta, con su castillo, su baño árabe y sus blancas callejuelas desde las que una y otra vez nos sorprende el contraste entre los rincones íntimos y familiares y las amplísimas vistas que se contemplan.

Carretera río Madera



DESCRIPCIÓN

1. Km 0 - Arroyo Canales (río Madera)

Esta etapa comienza en la pequeña aldea de Arroyo Canales, que está a apenas cinco minutos de la de río Madera. Son muy pocos los habitantes que viven en ellas durante todo el año, pero el paraje no puede ser más seductor, con las pequeñas casitas blancas rodeadas de grandes pinares en el fondo de un fresco y angosto valle. Encontramos el panel de inicio en la carretera que sube hacia El Campillo, a la derecha. Nuestra ruta, que coincide durante 2,5 kilómetros con el **GR 147**, se interna en el bosque de grandes pinos laricios por senda poco definida en sus primeros metros, por lo que hay que estar atentos a las balizas. A los 300 m la senda ya aparece perfectamente definida y enseguida ganamos altura, apareciendo grandes vistas.

A los 500 metros alcanzamos un pequeño collado en el que tenemos vistas en todas direcciones, destacando, al frente, el monte de El Yelmo. Pronto la subida es más suave, y bajo los pinos crece un cerrado sotobosque de encinas. De cuando en cuando gozamos de estupendas vistas hacia las elevaciones que flanquean el valle del río Madera por la vertiente opuesta, destacando el Cerro del Toril y los Calares de Peña Rubia y los Caracoles. En el kilómetro 1,6 llegamos a otro collado, en medio de un bosque cada vez más maduro, con bellos pinos laricios de copa aparasolada. Cruzamos un arroyo, normalmente seco, y vamos paralelos a él, siempre entre pinos, encinas y majuelos, por un camino poco definido, pero perfectamente balizado.



Camino río Madera

2. Km 2,5 - Collado

La ruta llega a un tercer collado, bien señalizado porque es muy importante, ya que en él se cruzan dos etapas del sendero Bosques del Sur. Una es la **etapa 2**, que nos llevaría por la izquierda al refugio casa forestal de El Campillo en 2,5 km, y de frente a Segura de la Sierra por Trujala en 7,5 kilómetros coincidiendo con el **GR 147**. La nuestra se dirige de nuevo al valle del río Madera, del que hemos partido, abandonando la coincidencia con el **GR 147** y girando bruscamente a la derecha, casi a contramano, para dirigirse a Segura de la Sierra por Moralejos en 15,1 kilómetros. Combinando estos dos caminos, más el del río Madera a El Campillo por La Huelga de Las Vigas, señalizado por la Confederación Hidrográfica del Segura, y la pequeña carretera del río Madera, el senderista puede diseñar varios recorridos circulares, a cual más atractivo.

Llaneamos un trecho bajo las encinas, yendo atentos a las balizas, y 200 metros después llegamos a un agradable raso, donde giramos a la derecha para tomar una clara senda tradicional por la que descendemos hacia el valle del río Madera. Este tramo es muy atractivo porque al frente y a la derecha se van

abriendo grandes panorámicas hacia el otro lado del valle. En el kilómetro 3,6 llegamos al Cortijo de Los Espinos, donde hay una fuente-lavadero al pie de hermosos nogales. La ruta continúa por pista forestal junto a una encantadora navilla con frutales.

3. Km 4,3 - Valle del río Madera

La ruta llega a la carretera JF-7038 regresando al fondo del valle del río Madera, ya que lo que hemos hecho es una especie de semicírculo en el sentido de las agujas del reloj. Si quisiéramos completar un bucle para volver a la aldea, solo tendríamos que recorrer 1,6 kilómetros por la carretera hacia la derecha. Nuestra etapa, sin embargo, gira a la izquierda y discurre por la carretera a lo largo de 1,7 kilómetros. Este tramo, a pesar de ir por vía asfaltada, es uno de los más atractivos de la etapa, ya que el valle, flanqueado por laderas cubiertas de uno de los mejores bosques de pino laricio de España, está además salpicado de choperas, huertas, frutaledas y pequeños cortijos, en un ameno paisaje donde la huella de la actividad humana tradicional se integra con armonía en su entorno montañoso, transmitiendo una sensación especialmente bucólica en primavera y otoño.



Hacia el valle de río Madera



Valle de río Madera

Encontraremos a la derecha un cruce por el que es aconsejable desviarse unos metros para conocer la minúscula y encantadora aldea de Prados de la Mesta. De vuelta a nuestra ruta por la carretera, en el kilómetro 5 pasaremos junto a una fuente a nuestra izquierda, y 500 metros más allá llegaremos al Campamento Juvenil del río Madera. Avanzando otros 400 metros dejamos a la izquierda el Cortijo de Cerrico Montero, y enseguida abandonamos la carretera.

4. Km 6 - Senda al Collado Verjaga

En este punto tomamos una senda que asciende a la izquierda, enfilando hacia el norte. Cambiamos de ambiente, internándonos de nuevo en pleno bosque para salir del valle. Subimos por un impresionante pinar, que más arriba se transforma en un encinar cuyo ambiente umbrío crea un halo mágico como de bosque antiguo. Llegados al kilómetro 7,2 llaneamos atravesando el Collado Verjaga, para bajar hacia la carretera JF-7016, cambiando de nuevo de ambiente porque hemos abandonado definitivamente el entorno del valle del río Madera, apareciendo en algunos momentos ante nuestra vista la inconfundible estampa de Segura de la Sierra con su castillo en lo alto.

5. Km 7,6 - Dehesa Carnicera

Cruzamos la carretera y continuamos por la pista forestal que aparece justo al frente. Entramos en la Dehesa Carnicera, que es un monte de propios del ayuntamiento de Segura de la Sierra, muy bien conservado. Nuestra pista, estrecha y deliciosa, desciende por un bosque más abierto que el del tramo anterior, con grandes ejemplares de pino laricio y encinas, y salpicado por majuelos y algunos *pespejones* o perales de monte (*Sorbus torminalis*) que añaden un toque de colorido en otoño. La presencia de junqueras indica un importante grado de humedad en el suelo durante algunos tramos.

Tras recorrer 1,2 kilómetros por esta pista nos encontramos con otra, más ancha, que es importante, porque hacia la derecha conduce al cercano paraje de Navalcaballo, donde está situado el Centro de Defensa Forestal, y a la izquierda se dirige hacia la aldea de El Robledo, próxima a Cortijos Nuevos. La cruzamos y seguimos al frente por un ancho camino que baja con una notable pendiente en algunos tramos. El bosque se torna más umbrío y cerrado, y en algunos trechos se goza de unas magníficas vistas hacia los rojizos cantiles de Los Poyos de Segura la Vieja.



Camino Dehesa Carnicera

6. Km 9,6 - Moralejos de Abajo

Nuestra ruta alcanza el fondo del valle del recién nacido río Trujala, que aún es apenas un arroyo, y tras cruzarlo, entramos en la pequeña aldea de Moralejos de Abajo, con sus sencillas casas blancas, su fuente-lavadero y sus tierras de labor. A partir de aquí la señalización de nuestra etapa tiene franjas amarillas, rojas y blancas porque coincide con el sendero **PR-A 198**. Es aconsejable desviarse por ella al menos un trecho y disfrutar de sus buenas vistas para luego volver a nuestra etapa. Continuamos esta por una ancha pista que sale de la aldea hacia la derecha, teniendo al frente el monte Navalperal.

7. Km 10,2 - Moralejos de Arriba

La ruta llega a la carretera de Moralejos. La aldea de Moralejos de Arriba queda a la derecha, y es imprescindible desviarse unos metros para visitarla. Es algo más grande que Moralejos de Abajo y tiene todos los elementos que hacen tan atractivas a las aldeas de la Sierra de Segura: casas blancas, pequeñas y sencillas, tejados de teja árabe, horno comunitario, lavadero, estrechas callejuelas y hasta una mínima plazuela donde sigue celebrándose la verbena durante las fiestas patronales en verano. Y todo ello rodeado de un paisaje de ensueño, con la era, las huertas –que se siguen cultivando– y los chopos, los grandes poyos verticales de Segura la Vieja justo encima de la aldea, y a lo lejos las montañas cubiertas de arbolado, como Navalperal y Navalcaballo.

Tras callejear por la aldea volvemos a nuestra ruta, es decir a la carretera, en la que encontraremos una fuente a la derecha. Después de recorrer 400 metros nos desviamos por una senda tradicional que



Moralejos de Arriba



Poyos de Moralejos

sale a la derecha y se interna en el bosque. Caminamos envueltos de nuevo por el arbolado, viendo el monte de El Yelmo al fondo, y, por tercera vez en esta etapa, con el placer de recorrer un viejo camino que estaba prácticamente perdido y que se ha recuperado para que siga vivo gracias a la práctica del senderismo.

A los 800 metros aproximadamente de haber iniciado esta senda sale una veredilla no señalizada y poco definida que sube al paraje de Segura la Vieja, cuya visita se recomienda. Para identificar su arranque, debemos estar atentos al pasar junto a unos grandes paredones verticales a la derecha. Unos 200 metros después encontramos dos balizas de continuidad de sendero, y en medio de ambas, una veredilla a la derecha, en la que hay otra baliza de dirección equivocada, ya que la etapa no sube por ella. También podemos fijarnos en unos montoncitos de piedras que suele haber en el mismo arranque. Una vez localizada, subimos por ella y es fácil seguirla, ya que está más definida de lo que parece en un principio, y además hay hitos con piedras que jalonan el camino. Según subimos tenemos a la derecha los grandes riscos de los Poyos de Segura la Vieja, y finalmente alcanzamos una plataforma despejada desde la que se contemplan maravillosas panorámicas en todas las direcciones. Estamos en Segura la Vieja, y si nos fijamos en el suelo veremos piedras ya casi enterradas que marcan el contorno de antiquísimas edificaciones, ya que en el lugar hubo un asentamiento humano. Se consideró durante mucho tiempo que su origen era ibero, pero investigaciones más recientes se inclinan por hablar de un poblado tardo antiguo o alto medieval. Según los estudios más recientes, la población hispano musulmana que habitaba este poblado lo habría abandonado a finales del siglo IX o comienzos del X, en tiempos de Abd-al Rahman III, para trasladarse a Segura de la Sierra –entonces denominada Saqura– y disfrutar de unas mejores condiciones de vida.

Volviendo a nuestra ruta, la etapa continúa por la vieja senda con grandiosas vistas en su último tramo hacia los montes de Navalcaballo y El Yelmo. A partir del kilómetro 11,7, tras una cerrada curva a la derecha, empezamos a bajar y se abre otro mundo ante nuestros ojos, divisando a lo lejos, hacia el oeste, la Sierra de Las Villas, las alineaciones exteriores de la Sierra de Segura y el pueblo de Segura de la Sierra, mientras hacia el norte vemos el monte Peñalta y hacia el nordeste las montañas del entorno de Siles. Finalmente bajamos por unas escaleras hasta la carretera de Moralejos (kilómetro 12,1), que cogemos a la derecha. Unos 300 metros después llegamos a la carretera JV-7032, que cogemos a la izquierda en dirección a Segura de la Sierra. Caminamos por ella durante 800 metros disfrutando de excelentes vistas hacia el norte, viendo abajo la aldea de Linarejos, más allá el Peñalta, al fondo los montes de El Cambrón

y el Puntal de Rayuela (llamado también de La Ajedrea y de Siles), y al final las montañas del vecino parque natural de los Calares del Mundo y de la Sima, en la provincia de Albacete.

8. Km 13,2 - Pista de La Tejadilla

En este punto abandonamos la carretera y tomamos una estrecha pista forestal que encontramos a la derecha, por la que caminamos entre pinos negrales, encinas y enebros. En el kilómetro 14,3 encontramos a la izquierda la fuente de La Tejadilla, y unos metros más allá, bajando a la derecha, un pequeño abrevadero, que es un buen lugar para descansar. Más adelante, según va virando nuestra pista hacia el oeste y el sur, se abren vistas hacia Orcera y el monte Peñalta. Poco antes de finalizar la pista aparece de repente ante nuestros ojos el castillo de Segura de la Sierra en lo alto, ya muy cerca y desde una perspectiva que no es la que habitualmente se tiene desde las vías asfaltadas.

9. Km 17,6 - Segura de la Sierra

La pista de La Tejadilla finaliza en la carretera de Segura de la Sierra. Al frente tenemos la subida al castillo, que alberga el Espacio Temático del Territorio de Frontera, y a la derecha la piscina municipal, pequeña pero con unas vistas impresionantes, y que en verano es el lugar perfecto para acabar la etapa con un buen chapuzón. Unos 500 metros más adelante llegamos al casco urbano de Segura de la Sierra, declarado Conjunto Histórico-Artístico y unos de los pueblos más bellos e interesantes del parque natural por su patrimonio arquitectónico y su espectacular emplazamiento.



Castillo de Segura de la Sierra

MONTES GOBERNADOS POR ALMIRANTES

Los pinos laricios que se ven a lo largo de esta ruta, con sus troncos rectos y altos, han sido una de las claves del devenir histórico de la Sierra de Segura, ya que la excelente aptitud de su madera para la construcción civil y naval los convirtió en un recurso muy codiciado. Hasta el punto de que, por extraño que hoy nos parezca, hubo tiempos en los que todos estos montes pertenecieron a la llamada Provincia Marítima de Segura de la Sierra, cuya declaración en 1748 tuvo una importancia estratégica de primer orden para el Estado, que se aseguraba así el suministro de madera para la construcción de barcos de guerra.

En la referida fecha entraron en vigor unas Ordenanzas de Marina que convirtieron en papel mojado las antiguas Ordenanzas del Común de Segura y su Tierra (que se comentan en la **etapa 1**). Hubo una no declarada –pero drástica– expropiación de los montes comunales de los que vivían la mayoría de los serranos y un fuerte trauma social que ocasionó muchos conflictos. Los vecinos no se beneficiaron del enorme valor de la madera, sufriendo una gestión rígida y re-

presiva por parte de las autoridades de la Marina, que establecieron en Orcera un tribunal especial. Los Concejos, cuyas arcas se nutrieron hasta entonces de la venta de madera, quedaron en la ruina, y la ganadería salió también muy perjudicada por las restricciones que se le impusieron.

El Ministerio de Marina se planteó conservar la riqueza forestal, pero fracasó por la burocracia, la corrupción y los conflictos con el Ministerio de Hacienda, con quien se turnaba en las cortas, causando una fuerte deforestación. De esta época se sabe que cambió en gran medida la composición de los bosques, pasando a pinares buena parte de los antiguos encinares, quejigares y melojares de altísimo valor ecológico.

Esta surrealista Provincia marítima duró hasta 1836, aunque el *pino de Segura*, como se llamaba entonces al pino laricio, siguió aportando un gran porcentaje de la madera con la que se construyeron algunos de los barcos de mayor tonelaje que se fabricaron en la segunda mitad del siglo XIX.



Espacio Temático «La Provincia Marítima», Orcera

